

Recorriendo esta ruta disfrutaremos, además de hermosísimos paisajes, de asentamientos humanos que nos permiten conocer algunas de las claves de la historia de esta comarca y de su estilo de vida tradicional. Comienza en Segura de la Sierra, pequeño pueblo declarado Conjunto Histórico-Artístico en el que destaca su reconstruido castillo de la época musulmana.

Podemos dar un salto atrás en la historia subiendo, a través de un corto desvío en mitad de la ruta, al lugar conocido como Segura la Vieja, donde quedan restos de un antiquísimo asentamiento de origen poco estudiado, y desde donde divisamos inolvidables vistas en cualquier dirección que miremos. Pasaremos después por la minúscula y blanca aldea de Moralejos (dividida en dos barrios, el de Arriba y el de Abajo), aún habitada, que guarda en sus callejas y sus huertas el ambiente más tradicional de la montaña segureña.

El paisaje vegetal está dominado por pinares de pino negral con cerrado sotobosque, olivares marginales, y algunos encinares, destacando los que se divisan, al salir de Moralejos de Abajo, en la vertiente izquierda del valle del Trujala. La ruta va en su mayor parte por pistas forestales y estrechas sendas, excepto un corto tramo por una carretera con muy poco tráfico. En la zona es frecuente avistar al buitre leonado y a la cabra montés.

Inicio: El panel de inicio está junto al antiguo lavadero de Segura de la Sierra.

Recorrido: circular.

Distancia: 14,5 km.

Tiempo: 5 h 30 min.

Cota mínima: 940 m.

Cota máxima: 1.340 m.

Dificultad: media.

Enlaces: por Segura de la Sierra pasa el GR 147.

Observaciones: Si se desea recorrer solo la zona de Moralejos y Segura la Vieja, puede dejarse el vehículo en el desvío de la carretera hacia Moralejos. Enseguida encontraremos una flecha a la izquierda que nos indica la ruta.